

EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

Texto clave: 1 Samuel 14:6.

Enseña a tu clase a:

Saber reconocer que Dios honra como grande el estilo de liderazgo servidor de Jonatán.

Sentir esas actitudes de fidelidad y amistad que mostró Jonatán tanto a su padre, indigno de confianza, como al joven David, que había sido ungido para ocupar el trono.

Hacer del liderazgo servidor una práctica, no importa qué humillación y desafíos seamos llamados a sufrir en el proceso.

Bosquejo de la lección:

I. Saber: Liderazgo servidor

Jonatán fue un líder valiente, capaz y temeroso de Dios; no obstante Dios escogió un papel de apoyo para él. ¿Cómo respondió Jonatán a la asignación de Dios? ¿Por qué la respuesta que dio Jonatán es grande a los ojos de Dios?

II. Sentir: Hijo y amigo leal

Jonatán apoyó tanto a un padre declinante y como a un amigo que estaba destinado a elevarse a una grandeza que Jonatán no podía compartir. ¿Cómo nos sentiríamos nosotros en esas circunstancias? A pesar de estos desafíos, ¿cómo demostró Jonatán su amor abnegado a Dios, a su padre y a su amigo?

III. Hacer: Siervo sufriente

A. Cristo es el mayor ejemplo de Siervo sufriente. ¿Cómo podríamos afrontar ciertas circunstancias si fuéramos llamados a sufrir como sufrieron Jonatán y Cristo, dando nuestras vidas como un sacrificio en el altar de Dios?

B. ¿Cómo respondemos, tanto en actitud como en acciones, a la función de servicio que Dios nos llamó a realizar?

Resumen: Al aceptar ser un lugar de apoyo tanto para su padre como para su mejor amigo, aun hasta el punto de sufrir la suerte de su padre en la batalla, Jonatán demostró una devoción abnegada y amante, propia de un líder servidor.

Ciclo de aprendizaje

Concepto clave para el crecimiento espiritual: En la vida cristiana, la fidelidad vence sobre el deseo de querer ser el primero.

PASO 1
¡Motiva!

SOLO PARA LOS MAESTROS: ENFATIZA QUE SOMOS LLAMADOS A BUSCAR UNA NORMA DE GRANDEZA QUE PUEDE NO SER COMO LAS EXPECTATIVAS DEL MUNDO; UNA NORMA QUE PUEDE PARECER QUE NO ES GRANDEZA SEGÚN LAS NORMAS HUMANAS. HASTA PODRÍA SER QUE TENGAMOS QUE RECHAZAR ESAS NORMAS EXPLÍCITAMENTE, AFRONTANDO PERSECUCIÓN Y RIDÍCULO.

“Los hombres rectos terminan últimos”. “La codicia es buena”. Estas son solo dos de las máximas que parecen guiar el pensamiento de nuestra sociedad al volverse “menos cristiana” y más darwiniana. Lo peor que puedes decir de alguien es que “es un perdedor”. Sí, es verdad que castigamos las trampas. O más precisamente, castigamos a quien es sorprendido haciendo trampas. Algunas veces difamamos a los ganadores que son demasiado peculiares o desagradables. Pero realmente odiamos y castigamos el “fracaso”, que puede ser definido como “dejar de tomar todo lo que se puede”.

Así que a la luz de esto, ¿cómo llamamos a alguien que nació en una familia real, tiene inteligencia, buena apariencia, talento, carisma, cualidades de líder, genio militar y un título indiscutible al trono (si esa persona quisiera reclamarlo)? Claramente, es uno de los ganadores de la vida, alguien que sin duda quisieras conocer. Tal vez algo de esas cualidades pudieran pasar a ti, o tal vez podrías lograr algún puesto o trabajo valioso al conocerlo.

¡Pero, espera! ¿Cómo llamarías a una persona que es tan honesta y pura que hace enojar a su padre despiadado y ligeramente inestable, y que por ello tiene que esconderse en los bosques con un pastor de ovejas? ¿Y qué pasa si tal persona reconoce, además, que ese pastor es realmente quien tiene derecho al trono?

¿Suena como si la trama se enredara hasta parecerse a una novela de aventuras? No. Es la historia de Jonatán, el hijo del rey Saúl, y su mejor amigo, David, el futuro rey y aquel por medio de quien se establece la línea mesiánica.

Analiza con tu clase: La mayor parte del tiempo estaríamos de acuerdo en que una persona tiene derecho a llegar tan alto como pueda en el mundo. Pero como cristianos, implícitamente reconocemos que este no es el valor más elevado. ¿Cómo podemos reconocer cuando Dios nos está llamando a otra cosa?

Comentario de la Biblia

I. “No es difícil para Jehová salvar...”

(Repasa, con tu clase, 1 Sam. 14:1-13.)

Hoy día escuchamos mucho acerca de la genética y el ambiente como formadores y modeladores de la conducta humana. ¿Es por naturaleza o por crianza? Por cualquiera de las dos normas, Jonatán estaba condenado. Saúl era indeciso, excepto cuando tomaba una decisión equivocada, como en 1 Samuel 13:8 al 12. Aceptó el crédito por las realizaciones de otros, como cuando “permitió” que la gente pensara que el ataque a la guarnición de Gabaa había sido de él (1 Sam. 13:4). Echó la culpa a otros por sus fracasos con una facilidad que no se veía desde los primeros capítulos del Génesis (vers. 11). Y más tarde mostró que tenía lo que hoy se reconocería como una enfermedad mental causada por un desequilibrio bioquímico severo.

Jonatán podría haber seguido fácilmente el ejemplo de su padre. Después de todo, ¿qué otra elección tenía? La misma elección que tenemos todos. La elección de depender de Dios en lugar de sí mismo, y de depender de Dios para resolver todas las limitaciones que hayamos heredado por una naturaleza caída o de una crianza defectuosa.

Considera: Siendo que Saúl no era realmente competente para ser rey, ¿por qué piensas que Dios no eligió pasar el reino a Jonatán, quien era claramente competente y demostraba tener las cualidades necesarias para ser rey?

II. El ataque a Gabaa

(Repasa, con tu clase, 1 Sam. 14:1-14.)

En este capítulo vemos otra vez que Jonatán toma la iniciativa. Obviamente, el autor quiere que sepamos que esto sucedió sin el conocimiento de Saúl ni de ninguna otra persona en su campamento (vers. 1, 3).

¿Por qué? Saúl y los demás israelitas no estaban preparados realmente para comprometerse con la “lucha de liberación nacional”. Podemos ver un indicio de ese punto de vista en 1 Samuel 13:4, en donde dice que el ataque a la guarnición hizo que los israelitas se hicieran “abominables” – literalmente, “hediondos” – a los filisteos, mientras antes habían sido objetos inofensivos de la agresión filistea. Al comienzo, la reacción de Israel al ataque fue la adulación. Pero pronto se transformó en temor total cuando llegó a ser claro que habían quedado muchos filisteos con vida.

Además, la misión de Jonatán podría haber parecido genuinamente temeraria. Jonatán no era solo un miembro de la familia real; era posiblemente el general más capaz del ejército de Israel.

Así que, ¿cómo sabemos que Jonatán no actuó meramente por impulso y atrevimiento? Primero, Jonatán puso su confianza en Dios, no en sus

habilidades militares. De hecho, él estaba dispuesto a renunciar al ataque y quedarse tranquilo (1 Sam. 14:9, 10) si resultaba claro que Dios no estaba con él. Cuando fue claro que Dios estaba con él, junto con su paje de armas demostraron que eran capaces de hacer aquello de lo que todo un ejército estaba temeroso aún de hablar.

Considera: En 1 Samuel 13 y 14 se cuenta que Saúl y los demás israelitas eran ambivalentes acerca de desafiar la situación tal como estaba. Tenían miedo de ser “hediondos” para los filisteos.

¿Cuán a menudo quedamos satisfechos con la situación en que está nuestra vida espiritual? ¿Es nuestro cristianismo de la clase que no plantea desafíos o incomoda a otras personas? ¿Nos motiva alguna vez a confrontar nuestros propios temores o preferencias? En una cultura en la cual el cristianismo a menudo es sinónimo de “amabilidad”, ¿nos atemoriza que otras personas puedan sentir repugnancia hacia nosotros por vivir nuestro cristianismo?

III. “Lo amó como a sí mismo . . .”

(Repasa, con tu clase, 1 Sam. 18:1.)

El amor de Dios hacia nosotros y el nuestro hacia él es una forma de amistad. Primero, es voluntario; no hay razón para que Dios nos ame. Como una relación bilateral, requiere alimentarse y comunicarse, por lo menos de parte de nosotros. Nuestra amistad con Dios –por lo menos en su estado ideal– presupone que hay intereses y metas en común. Pedimos y buscamos que se haga la voluntad de Dios, como se indica en el Padre-nuestro. Inversamente, Dios trata de cumplir nuestras metas y deseos santificados. Hablamos de Cristo en nosotros, o de nosotros como estando en Cristo, así como David y Jonatán eran como una sola alma. La diferencia es que la amistad humana siempre puede fallar por la debilidad humana. Pero la amistad de Dios nunca nos abandona.

Considera: ¿Cómo ha incorporado Dios, en la condición humana, la necesidad de amistad y compañerismo?

PASO 3
¡Aplica!

Preguntas para reflexionar:

1. Jonatán satisfizo definidamente el criterio secular de grandeza. Nació en una familia real, tenía carisma y capacidad de liderazgo, y también el carácter y la integridad personal que hacía que otros desearan confiar en él y seguirlo. Pero no todos los que tienen estas cualidades las viven hasta el límite de su potencial a la vista de Dios. ¿Qué crees que distinguió a Jonatán desde el punto de vista de Dios?

2. Jonatán fue uno de los relativamente pocos personajes del Antiguo

Testamento que vivió una vida ejemplar y no obstante tuvo un fin muy deshonroso. ¿Por qué ocurrió eso? ¿De qué modo sus elecciones impactaron en su futuro? Analiza las razones de la respuesta que des. ¿Cómo crees que se lo habría considerado si hubiese tomado otro rumbo que podría haberlo llevado a resultados diferentes? Recuerda que esto muy probablemente hubiera sido abandonar a Saúl a su suerte.

Aplicaciones a la vida:

Una de las características más distintivas de Jonatán fue su humildad, aun cuando tenía todas las razones para ser engreído. Muy temprano atribuyó sus éxitos militares a Dios, no a su propia destreza, aunque ciertamente su habilidad tuvo algo que ver con ello. Hizo lo que pudo para ayudar a David a sobrevivir, aun cuando sabía que la supervivencia de David significaba que él nunca podría ser rey. Y en definitiva, puso su lealtad a su profundamente inmerecido padre por sobre la vida misma. ¿De qué modo esta humildad es un ejemplo de la actitud ideal que deberíamos tener hacia Cristo, quien es infinitamente más merecedor que David o Saúl?

PASO 4
¡CREA!

SOLO PARA LOS MAESTROS: LA SIGUIENTE ACTIVIDAD TIENE LA INTENCIÓN DE ENFATIZAR LAS CUALIDADES DE LA VERDADERA GRANDEZA —LA GRANDEZA COMO DIOS LA MIDE— EN VEZ DE LAS CUALIDADES QUE HACEN QUE UNA PERSONA SEA “CÉLEBRE” EN LA ESCALA HUMANA DE VALORES.

Trae figuras o fotos de personalidades bien conocidas tomadas de las noticias, del mundo del entretenimiento o de los deportes. Ponlas a la vista de los alumnos.

Si es posible, evita comentar las figuras. Dirige la clase como de costumbre. Cuando llegue el momento de la actividad, señala una de las fotos/ figuras y pregunta: ¿por qué esa persona es tan bien conocida? Luego, ¿por qué la gente la admira? Finalmente, ¿qué hay de bueno en esas cualidades y qué no es bueno de ellas? ¿Cómo se manifestarían estas cualidades en un contexto piadoso?

Como alternativa, para hacer el ejercicio sin las figuras, pide a la clase que nombre a personas famosas que ellos admiran. Luego hazles las preguntas enumeradas arriba.